

Medida de la autoexplotación de la fuerza de trabajo en la familia campesina. El concepto de beneficio en la unidad de explotación doméstica

Al estudiar la productividad anual del trabajo campesino a partir de diversas fuentes debemos distinguir en primer lugar entre los conceptos de *producto bruto* del trabajo y *producto neto*.

Por *producto bruto* entendemos la totalidad del *ingreso* que percibe la familia en el curso de un año, tanto lo que proviene de la agricultura como de las otras aplicaciones de su fuerza de trabajo en la explotación agrícola y en actividades artesanales y comerciales. Por *producto neto* entendemos la parte que resta del producto bruto después de cubrir todos los gastos generales conectados con la reproducción del capital y las salidas anuales de la granja. El producto neto del trabajo, entonces, se determina por el incremento anual de los valores materiales disponibles para la unidad económica y obtenidos como resultado de su trabajo anual; en otras palabras, la remuneración anual de la familia que explota la unidad por la fuerza de trabajo consumida en ésta y en actividades artesanales y comerciales.

Por el momento no vamos a ocuparnos de la naturaleza de este ingreso desde el punto de vista de la economía nacional ni a dilucidar los elementos de plusvalía que incluye. Nos limitamos a definir, desde el punto de vista de la economía privada, el ingreso que obtiene una familia campesina a lo largo de un año.

En vista de los numerosos malentendidos que oscurecen muchísimo la esencia del asunto debemos insistir con

particular énfasis en que por producto del trabajo campesino, ingreso de la unidad económica campesina, etc., entendemos siempre el ingreso de la familia campesina que proviene conjuntamente de la agricultura y de las actividades no agrícolas, excepto, por supuesto, en los casos en que se hace una aclaración especial. Esta circunstancia es sumamente importante para nosotros, puesto que nuestra teoría de la explotación doméstica y del balance trabajo-consumo es *una teoría de una unidad económica o, lo que es lo mismo, de la actividad económica de la fuerza de trabajo doméstica* y no lo es acerca de la producción agrícola campesina.

Es evidente, como se verá en el capítulo 4, que los rasgos peculiares de la unidad doméstica de explotación agraria en muchos casos influyen también de modo considerable sobre la organización de la producción agrícola campesina; pero, en general, la producción agraria como cualquier otra se basa en el principio de la minimización de los gastos generales de producción y sigue las reglas que surgen de su tecnología. Como esta producción se realiza dentro de los límites de la explotación doméstica, sus rasgos especiales ejercen una influencia decisiva en la determinación del monto de la producción agrícola, una influencia considerable en el grado de intensidad de su trabajo y su capital¹ y en la organización de su trabajo, y alguna influencia en el tipo de productos cultivados en la granja, ya que allí estos artículos se consumen en especie. Por lo demás, como se verá en capítulos posteriores, son factores determinantes, el mercado, las condiciones propias de la historia natural y la tecnología.

Hay que tener presente todo esto cuando se examina nuestro análisis de la conducta económica de la familia campesina. También hay que recordar que en este capítulo, con el estudio de la productividad de la unidad económica campesina, no resolvemos el problema de la producción en la organización agrícola pero establecemos las bases de la actividad económica de la fuerza de trabajo familiar.

La productividad de la mano de obra campesina nos interesa como resultado de la actividad económica total de la familia. En este sentido, en el cuadro 2-1 comparamos algunos materiales de que disponemos para obtener algunas

¹ Intensidad del capital: relación entre el monto de capital fijo y el número de trabajadores en la unidad económica campesina.

tasas de rendimiento logradas por familias campesinas rusas² (agricultura y oficios rurales).

CUADRO 2-1

	<i>Promedio de trabajadores por unidad económica</i>	<i>Producto bruto por familia</i>		
		<i>Promedio</i>	<i>Mínimo</i>	<i>Máximo</i>
Guberniya de Novgorod	3,84	618,5	169,0 (12)	1981,0 (6)
Uezd de Starobelsk	3,57	918,9	195,9 (27)	3393,0 (87)
Uezd de Totma	3,09	402,5	123,8 (8)	1141,4 (69)
Uezd de Volokolamsk	3,88	1070,0	373,0 (23)	2172,4 (7)

		<i>Producto neto por familia</i>		
		<i>Promedio</i>	<i>Mínimo</i>	<i>Máximo</i>
Guberniya de Novgorod	3,84	361,7	100,45 (12)	923,08 (6)
Uezd de Starobelsk	3,57	529,1	91,0 (27)	1554,0 (87)
Uezd de Totma	3,09	226,0	95,7 (8)	663,3 (69)
Uezd de Volokolamsk	3,88	512,0	271,7 (23)	1428,6 (7)

En estas cuatro encuestas entre familias campesinas rusas, los ingresos brutos —en términos de moneda de oro corriente y precios del año de la encuesta, incluidos ingresos en dinero y en especies— fluctúan para las unidades económicas individuales entre 123,8 y 3393,0 rublos, y en promedio entre 402,5 a 1070,0 rublos. Esta es la cifra básica para la economía nacional sobre la cual se construye el sistema económico de la U.R.S.S. Es evidente que la diferencia registrada depende en gran medida de las variaciones en el tamaño de la familia. Por lo tanto, para que las cifras sean comparables es necesario expresarlas por trabajador varón por un año completo, reduciendo a estos términos la mano de obra femenina e infantil.

² Los números entre paréntesis indican el número de unidades de explotación en los cuadros presupuestarios.

Ingreso bruto en dinero y en especies
proveniente de agricultura y actividades
artesanales y comerciales por
trabajador (rublos)

Presupuestos de Novgorod	161,1
Presupuestos de Starobelsk	257,5
Presupuestos de Totma	130,0
Presupuestos de Volokolamsk	276,1

Como se ve, incluso las cifras promedio del producto bruto por área difieren muchísimo entre sí. Para dar a nuestros lectores una idea más cabal de estas diferencias en la productividad de la fuerza de trabajo campesina, nos permitimos reproducir dos cuadros que muestran la distribución de unidades económicas campesinas en una misma encuesta presupuestaria, agrupadas según promedios de productividad neta anual por trabajador. (Cuadro 2-2).

CUADRO 2-2

Uezd de Starobelsk

Uezd de Volokolamsk

<i>Producto anual por trabajador (rublos)</i>	<i>Número de unidades económicas por grupos</i>	<i>%</i>	<i>Producto anual por trabajador (rublos)</i>	<i>Número de unidades económicas por grupos</i>	<i>%</i>
0-50	5	4,95	0-100	2	8,0
50-70	14	13,89	100-150	9	36,0
70-90	18	17,85	150-200	7	28,0
90-110	18	17,85	200-300	4	16,0
110-130	10	9,91	300-∞	3	12,0
130-150	13	12,90			
150-170	9	8,91			
170-190	44	3,90			
190-∞	10	9,91			
Total	101	100,0	Total	25	100,0

Es absolutamente obvio que las diferencias en las remuneraciones anuales de los trabajadores dependen de dos factores que determinan su productividad anual. Por un lado está el *grado de intensidad* de su trabajo anual, la cantidad

de energía que el trabajador campesino puede o quiere gastar en el trabajo a lo largo de 12 meses. Por el otro lado está la productividad de cada unidad doméstica de trabajo, las condiciones económicas y técnicas que asegura a su trabajo un particular efecto productivo. El más intenso trabajo diario produce a menudo un ingreso anual insignificante si se aplica a suelos pobres y en una situación de mercado desfavorable para los productos que se cultivan. A la inversa, el trabajo sobre suelos fértiles con un aumento de precio en el mercado para los productos cultivados produce un ingreso alto con un gasto de energía comparativamente pequeño.

En este trabajo, en el que investigamos la organización interna de la unidad económica campesina, no podemos tratar las condiciones que determinan el nivel de productividad del trabajo puesto que no dependen tanto de factores propios de la unidad de explotación como de factores económicos generales que afectan la existencia misma de la explotación. La fertilidad del suelo, una ubicación ventajosa de la explotación en relación con el mercado, la situación de mercado, relaciones sociales de producción locales, formas organizativas del mercado local y el carácter de la penetración del capitalismo comercial y financiero: tales son los principales factores que determinan la productividad y la remuneración del trabajo campesino. Por su naturaleza, todos estos factores permanecen fuera del alcance de nuestra investigación actual.

Trataremos a este respecto con el primero de estos dos factores: el grado de intensidad o medida de la autoexplotación de la fuerza de trabajo campesina. Lamentablemente, nuestros estadísticos comenzaron a estudiar la organización del trabajo campesino sólo en los últimos años anteriores a la guerra, por lo cual es muy escaso el material relevante a nuestro alcance. Sin embargo, dentro de los límites de este material, podemos extraer numerosas conclusiones sustanciales si comparamos la cantidad de tiempo de trabajo disponible para la familia campesina a lo largo de los 365 días del año astronómico y los resultados que logra consumiéndolo en el proceso productivo. El cuadro 2-3 y los gráficos 2-1 y 2-2 nos dan una idea de la distribución de la fuerza de trabajo de la familia campesina en diferentes usos durante el año.

En el uezd de Myshkino, guberniya de Yaroslavl, la

fuerza de trabajo inutilizada por familia campesina alcanzó los porcentajes del cuadro 2-4, según estimaciones de estadísticos de zemstvos. El mismo fenómeno se registra de manera algo diferente en la descripción de una unidad económica campesina típica de la guberniya de Tver, realizada en 1907, con la precisión de una hora³ (cuadro 2-5).

CUADRO 2-3

	Agricul- tura	Actividades artesanales y comerciales	Total trabajo productivo	Trabajo en el hogar		Fiestas	Total
				utilizando			
(Por ciento)							
Uezd de Vologda, Guberniya de Vologda	24,7	18,1	42,8	4,4	33,8	19,8	100,0
Uezd de Volokolamsk, Guberniya de Moscú	28,6	8,2	36,8	43,2		20,0	100,0
Uezd de Starobelsk, Guberniya de Jarkov	23,6	4,4	28,0	3,0	42,0	27,0	100,0

CUADRO 2-4

Grupo de unidades de explotación con área sembrada (desiatinas)	Proporción de trabajo anual	
	Hombres	Mujeres
0-5	0,25	0,40
5-7	0,20	0,30
7-10	0,15	0,20
10-15	0,10	0,13

CUADRO 2-5

	Hombres	Mujeres
Número de horas pasadas despierto	5876	17876
Número de horas en que trabajó:		
en la propia granja	2206	2000
en la fábrica	—	1500
Número de horas que no se usaron para trabajo productivo	3670	14376

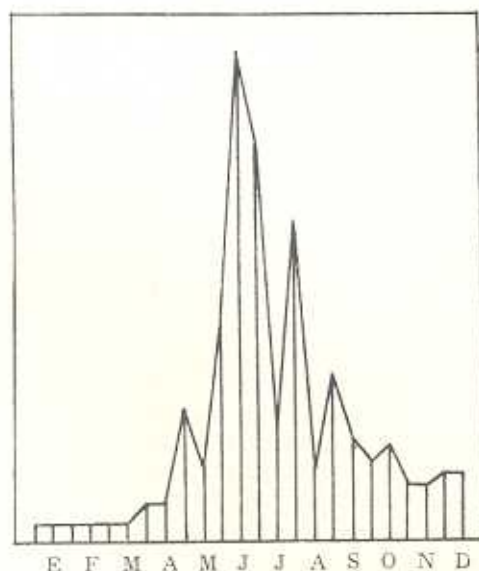
³ *Nuzhdy derevni* (Necesidades del campo), 1907 g. "Trudovoi kres-tyanskii god v tsifrah" ("El año de trabajo campesino en cifras").

Se comprueba que del número total de días laborables en el año los campesinos emplean en agricultura una proporción comparativamente pequeña de su trabajo —en total, sólo un 25-40 %— en las zonas que estudiamos. Aun si agregamos todo el trabajo en oficios no agrícolas, hay que reconocer que la fuerza de trabajo campesina está lejos de ser utilizada en su totalidad y arroja una tasa de utilización que no sobrepasa el 50 %.

La principal razón para ello reside sin duda alguna en los rasgos particulares de la organización del trabajo en la agricultura. En contraste con la industria, donde los procesos de trabajo no se relacionan con ningún momento del día ni del año, una gran parte del proceso agrícola es de naturaleza exclusivamente estacional y algunos aspectos necesitan condiciones climáticas particularmente favorables que no siempre se presentan.

Por eso la curva de la intensidad del trabajo en agricul-

Gráfico 2-1



Intensidad de consumo de fuerza de trabajo en la unidad económica campesina N° 11 de Volokolamsk

tura siempre muestra una evolución muy irregular. La siembra, la siega, la cosecha y algunas tareas de cultivos especializados exigen a veces una acumulación excepcional de masa de trabajo en períodos de tiempo insignificantes, mientras en otros períodos del año agrario, que pueden ser muy prolongados, la agricultura no encuentra dónde emplear la fuerza de trabajo campesina. El gráfico 2-1 correspondiente al uezd de Volokolamsk, ilustra esta idea con toda claridad.

Debemos agregar que en diferentes *períodos de la explotación agraria* hay cambios muy marcados no sólo en el número de días laborables sino también en la intensidad del trabajo de cada día. Por ejemplo, en la unidad económica campesina de Tver ya mencionada, en 1907 la longitud promedio mensual de los días laborales en horas de trabajo real fue:

Enero	6,3
Febrero	2,8
Marzo	4,5
Abril	6,3
Mayo	6,3
Junio	9,3
Julio	9,1
Agosto	7,8
Setiembre	7,8
Octubre	2,1
Noviembre	3,8
Diciembre	6,1

En cualquier caso la conclusión es la misma: *en la explotación agraria doméstica, las tasas de la intensidad del trabajo son considerablemente más bajas que si la fuerza de trabajo fuera utilizada en su totalidad.* En todas las zonas investigadas, las familias que explotan unidades agrarias poseen reservas considerables de tiempo no utilizado. Por lo tanto, al no alcanzar sus límites, las tasas de intensidad de trabajo pueden fluctuar en uno u otro sentido. En la guberniya de Tambov, A. N. Chelintsev observó fluctuaciones en el empleo del tiempo laborable (excluyendo las fiestas) de 37 a 96 por ciento en los hombres, de 15 a 55 por ciento en las mujeres y de 8 a 40 por ciento en los trabajadores de media jornada.

Gráfico 2-2



Longitud del día de trabajo por meses (guberniya de Tver)

Se puede apreciar cuánto difieren en este respecto las unidades económicas campesinas de la misma área, en el cuadro 2-6, que muestra el consumo anual de fuerza de trabajo en cada una de las 25 unidades económicas campesinas que investigamos.

¿Qué factores determinan el nivel de esta intensidad? El análisis de la influencia de dos categorías de factores son del mayor interés para nosotros. Por un lado están los factores que residen en la estructura interna de la familia misma; especialmente significativa es la presión que ejercen sobre los trabajadores las necesidades de consumo de la familia. Por el otro lado están aquellas condiciones de producción que determinan el nivel de la productividad de la fuerza de trabajo. Lamentablemente, es muy difícil registrar de modo objetivo los procesos de trabajo y carecemos casi totalmente de material estadístico de este tipo. Por lo tanto, para medir la intensidad de la fuerza de trabajo no debemos emplear un registro directo de su consumo en días laborables sino de los resultados de este consumo, registrando las ganancias anuales de los trabajadores y asumiendo de modo totalmente convencional que cada unidad de valor se obtiene aproximadamente con el mismo esfuerzo. Además, donde nuestros materiales lo permitan, confirmaremos también nuestras conclusiones con el registro directo del consumo de fuerza de trabajo.

En 1912-13, estudiamos en detalle la influencia de la presión ejercida por las necesidades de consumo de la familia sobre la productividad del trabajador campesino y nuestras principales conclusiones se han visto confirmadas por una cantidad de investigaciones recientes. Para medir la presión de las necesidades de consumo utilizamos un coeficiente que relacionaba la cantidad de unidades consumidoras con la cantidad de fuerza de trabajo; en otras palabras, la relación del número de consumidores con el número de trabajadores (c/t). Agrupando las unidades económicas campesinas de acuerdo con esta relación de las investigaciones presupuesta-

CUADRO 2-6

Nº de la unidad económica campesina	Días laborables por año empleados en trabajo por trabajador (Uezd de Volokotamsk)		
	Explotación agrícola	Actividades artesanales y comerciales	Total
1	102,2	28,0	130,2
2	99,0	0,0	99,0
3	92,4	0,0	92,4
4	104,1	50,1	151,0
5	169,5	0,0	169,5
6	85,6	0,0	85,6
7	166,7	0,0	166,7
8	176,0	0,0	176,0
9	79,5	0,0	79,5
10	71,9	50,0	121,9
11	48,5	40,9	89,4
12	73,8	58,8	132,6
13	90,0	2,0	92,0
14	125,8	0,0	125,8
15	147,1	0,0	147,1
16	174,0	42,0	216,0
17	93,8	15,2	109,0
18	168,4	35,2	203,6
19	113,4	3,2	116,6
20	68,8	10,0	78,8
21	76,0	41,8	117,8
22	117,0	31,8	148,8
23	84,5	47,2	131,7
24	89,6	23,6	113,2
25	190,9	6,5	197,4
Promedio	118,1	13,7	131,8

rias obtenemos las cifras del cuadro 2-7 para el producto (neto) anual por trabajador.⁴

Influencia de la relación c/t sobre los presupuestos de las familias de obreros en Hamburgo

relación c/t	1,01— 1,15	1,16— 1,30	1,31— 1,45	1,46— 1,60	1,61— 1,75	1,76— 1,90	1,91—∞
Nº de familias	8	18	14	9	8	6	8
Por obrero según el presupuesto personal ⁵	902	953	1020	986	1071	1063	1071
Por consumidor según el presupuesto personal ⁶	854	802	764	662	652	590	494

⁴ En relación con estas cifras rusas resulta interesante ver un cálculo similar realizado para los presupuestos de Hamburgo que hemos tomado de *Erhebungen von Wirtschaftsrechnungen minderbemittelter Familien im Deutschen Reich* (Berlín, 1909), en donde el aumento de la carga de los consumidores sobre los trabajadores en la forma de una limitación de una posible expansión de las ganancias del trabajador no se expresó tanto en la expansión de su producción como en una reducción del nivel de consumo.

⁵⁻⁶ En marcos, se presume. El texto ruso no lo especifica. (N. del E.)

CUADRO 2-7

<i>Número de consumidores por trabajador</i>					
Uezd de Starobelsk, guberniya de Jarkov, relación c/t	1,00-1,15	1,16-1,30	1,31-1,45	1,46-1,60	1,61-∞
"Producción" del trabajador (rublos)	68,1	99,0	118,3	128,9	156,4
Guberniya de Novgorod relación c/t	1,00-1,25	1,26-1,50	1,51-∞		
"Producción" del trabajador (rublos)	91,56	106,95	122,64		
Uezd de Vologda, guberniya de Vologda, relación c/t	1,01-1,15	1,16-1,30	1,31-1,45	1,46-1,60	1,61-∞
"Producción" del trabajador (rublos)	63,9	79,1	84,4	91,7	117,9
Uezd de Velsk, guberniya de Vologda, relación c/t	1,01-1,15	1,16-1,30	1,31-1,45	1,46-1,60	1,61-∞
"Producción" del trabajador (rublos)	59,2	61,2	76,1	79,5	95,5

Los materiales recogidos en el uezd de Volokolamsk en 1910, donde se registró por separado la mano de obra de cada unidad económica, nos permite medir directamente la influencia de un incremento en la relación c/t sobre la intensidad del trabajo de la familia campesina (cuadro 2-8).

CUADRO 2-8

<i>Consumidores por trabajador</i>				
Relación c/t	1,01-1,20	1,21-1,40	1,41-1,60	1,61-∞
"Producción" del trabajador (rublos)	131,9	151,5	218,8	283,4
Días de trabajo por trabajador	98,8	102,3	157,2	161,3

Este cuadro ofrece una imagen semejante al de la intensidad del trabajo expresada por el monto de las ganancias anuales. Observando el cuadro se ve que, permaneciendo todo lo demás igual, el trabajador campesino estimulado al trabajo por las necesidades de su familia desarrolla *mayor energía*

al aumentar la presión de estas necesidades. La medida de la autoexplotación depende en mayor grado del peso que ejercen sobre el trabajador las necesidades de consumo de su familia. La influencia de las necesidades de consumo se ejerce en este caso con tanta fuerza que en una serie de zonas el trabajador, bajo la presión de crecientes necesidades de consumo, desarrolla su producción en estricta concordancia con el número creciente de consumidores. El volumen de la actividad de la familia depende totalmente del número de consumidores y de ninguna manera del número de trabajadores.

Veamos, por ejemplo, el cuadro característico para el uezd de Starobelsk, guberniya de Jarkov (cuadro 2-9).

Sin embargo, las necesidades de consumo pueden ejercer una influencia determinante tan excepcional sólo cuando *todo lo demás es igual*.

CUADRO 2-9
Ingreso anual ("producción") de la familia, en rublos

Número de consumidores en la familia	0,0-4,0	4,1-6,0	6,1-∞
Número de trabajadores:			
0,0-2,9	198,2	407,5	541,7
3,0-3,9	294,8	366,5	639,0
4,0-∞	238,7	427,0	531,7

Un análisis más detallado establece de modo indudable que aparte de las necesidades de consumo, también las condiciones en que se realiza el trabajo determinan en grado considerable la producción del trabajador. Si comparamos la presión que ejerce el aumento de la relación c/t sobre la producción del trabajador con la presión que ejerce la cantidad de tierra de que dispone, en este mismo uezd de Starobelsk obtenemos el significativo cuadro 2-10.

CUADRO 2-10
Producción del trabajador según la relación c/t y cantidad de tierra

Tierra cultivable por trabajador (desiatinas)	Producción del trabajador relación c/t			Presupuesto personal del consumidor relación c/t		
	1,00-1,30	1,31-1,60	1,61-∞	1,00-1,30	1,31-1,60	1,61-∞
0,0-2,0	76,4	106,3	107,8	71,1	75,2	71,8
2,1-3,0	103,5	125,8	136,6	85,1	87,8	72,7
3,1-∞	105,1	128,6	175,8	86,3	85,9	88,7

Como se ve, en el aumento de las cifras en las distintas series las condiciones más favorables para el trabajo permitieron aumentar considerablemente la producción, lo cual, con una relación c/t invariable, produjo inevitablemente un mejoramiento del bienestar del consumidor y de la familia. Más aún, es muy significativo y ejemplificador que un aumento en la producción del campesino motivada por un aumento en el número de consumidores no produce un aumento paralelo en el bienestar y, según algunas investigaciones presupuestaria (Novgorod), *incluso lo reducen*. En cambio, un aumento en la producción anual provocada por el mejoramiento de las condiciones de producción aumenta de inmediato el bienestar.

Las series expresadas con total claridad nos dan una cantidad de clasificaciones directas que siguen este principio. Véase, por ejemplo, el cuadro 2-11.

CUADRO 2-11

Guberniya de Novgorod:			
Relación área sembrada-consumidor	0-0,50	0,50-1,00	1,00-∞
Presupuesto personal por individuo, ambos sexos	41,60	57,94	71,60
"Producción" del trabajador	77,60	105,67	132,10
Uezd de Starobelsk, guberniya de Jarkov:			
Relación área sembrada-consumidor	0-1,50	1,50-2,50	2,51-∞
Presupuesto personal por consumidor	62,4	77,2	94,8
"Producción" del trabajador	80,6	115,8	151,4
Uezd de Starobelsk, guberniya de Jarkov:			
Relación área sembrada-consumidor	0-1,50	1,51-2,50	2,51-∞
Presupuesto personal por consumidor	96,1	96,2	119,0
"Producción" del trabajador	186,2	148,4	253,4

Esta clasificación por cantidad de tierra demuestra la influencia que ejerce sobre la producción del trabajador la disponibilidad de medios de producción y la amplitud de posibilidades para realizar su labor. Según los datos recogidos por el profesor E. Laur basados en informes de unidades económicas campesinas de Suiza, también podemos comprobar cómo influye sobre el bienestar de las familias campesinas el

aumento de la productividad en cada unidad económica (cuadro 2-12).⁷

CUADRO 2-12

Retribución de un día de trabajo en la unidad económica propia (francos)	0-2	2-3	3-4	4-5	5-∞
Presupuesto personal por consumidor (francos)	610	699	804	839	886

Del cuadro se desprende que aumentan considerablemente los ingresos influidos por un aumento en la productividad del trabajo, pero, al mismo tiempo, la tasa de incremento del presupuesto queda *muy atrás* de la tasa de incremento de la productividad del trabajo. La segunda circunstancia indica que *la intensidad anual del trabajo declina bajo la influencia de mejores remuneraciones*, porque para permanecer igual es absolutamente esencial que la productividad del trabajo del año (e igualmente el standard de bienestar) crezca en proporción al aumento en la retribución de una unidad doméstica de trabajo. Como veremos más adelante, este hecho es muy significativo para el análisis teórico.

Los datos presupuestarios suizos, lamentablemente, no nos permiten medir directamente la intensidad del trabajo para diferentes tasas de productividad por unidad. Por otro lado, el único material adecuado para este tratamiento mostró muy claramente esta declinación. Se hizo un registro detallado de trabajo para cada unidad económica a partir de los datos del uezd de Volokolamsk, guberniya de Moscú (cuadro 2-13). Lamentablemente, aparte de los presupuestos de Volokolamsk, carecemos de otros datos que nos permitan hacer una clasificación de ese tipo.

CUADRO 2-13

Remuneración por día de trabajo en agricultura (rublos)	0-1,0	1,0-1,25	1,25-1,50	1,50-∞
Número de días trabajados anualmente por trabajador por consumidor	114,3	100,2	93,1	90,1

⁷ Los datos sobre los cuales se calculó esta tabla fueron extraídos personalmente por mí en 1912 de cuadros de la *Swiss Bauernsecretariat* puestas a mi disposición por el profesor E. Laur, y aprovecho esta oportunidad para expresarle mi sincero agradecimiento.

La comparación de las series nos lleva a la segura conclusión de que la energía desarrollada por un trabajador en una unidad doméstica de explotación agraria es estimulada por las necesidades de consumo de la familia y, al aumentar éstas, sube forzosamente la tasa de autoexplotación del trabajo campesino. Por otra parte, el consumo de energía está inhibido por las fatigas propias del trabajo mismo.⁸ Cuanto más duro es el trabajo, comparado con la remuneración, más bajo es el nivel de bienestar en el cual la familia campesina cesa de trabajar, aunque es frecuente que para alcanzar incluso este nivel reducido deba hacer grandes esfuerzos. En otras palabras, podemos afirmar positivamente que el grado de autoexplotación de la fuerza de trabajo se establece por la relación entre la medida de la satisfacción de las necesidades y la del peso del trabajo.

Una simple consideración nos permite dar cierta base teórica a esta conclusión empírica. Como sabemos, la actividad económica del trabajo se diferencia de cualquier otra actividad en que la cantidad de valores que puede obtener la persona que explota la unidad agraria está de acuerdo con la cantidad de trabajo físico que consumió. Pero el consumo de energía física no es de ninguna manera ilimitado para el organismo humano. Después de un consumo comparativamente pequeño, esencial para el organismo, que se acompaña con un sentimiento de satisfacción, un mayor desgaste de energía exige un esfuerzo de voluntad. Cuanto mayor es la cantidad de trabajo realizada por un hombre en un período definido de tiempo, mayores fatigas representan para el hombre las últimas (marginales) unidades de fuerza de trabajo consumidas.

Por otra parte, la evaluación subjetiva de los valores obtenidos mediante este trabajo marginal dependerá del grado de su utilidad marginal para la familia que explota la unidad económica. Pero como la utilidad marginal disminuye con el crecimiento de la suma total de valores que obtiene el sujeto que explota la unidad agraria, llega un momento, al alcanzar el ingreso un determinado nivel de incremento, en el que las fatigas del desgaste de la fuerza de trabajo marginal llega-

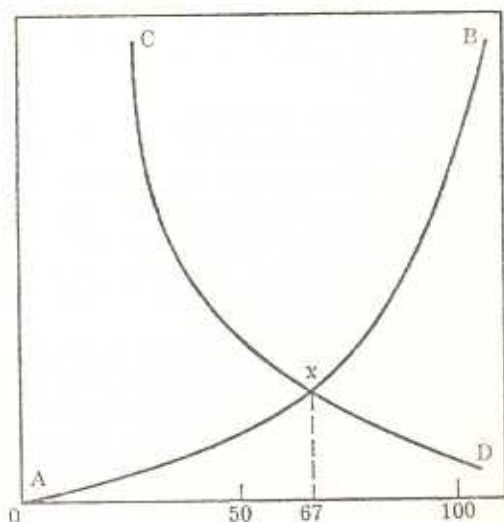
⁸ Chayanov introduce este término, "tyagostnost" para indicar la energía que exige el trabajo evaluada subjetivamente por el campesino. El término puede traducirse también como "laboriosidad" o "tedio". Véase Glosario (N. del E.).

rán a equipararse con la evaluación subjetiva de la utilidad marginal de la suma obtenida con esta fuerza de trabajo.

La producción del trabajador en la explotación doméstica se defenderá en este punto de natural equilibrio porque cualquier otro aumento en el desgaste de fuerza de trabajo resultará subjetivamente desventajoso. Cualquier unidad doméstica de explotación agraria tiene así un límite natural para su producción, el cual está determinado por las proporciones entre la intensidad del trabajo anual de la familia y el grado de satisfacción de sus necesidades.

Esta afirmación puede representarse gráficamente con mucha claridad (gráfico 2-3). Tenemos un sistema de coordenadas sobre cuya abscisa se marcan las sumas de valores (en rublos) ganadas en un año por el sujeto que explota la unidad económica campesina.

Gráfico 2-3



La curva AB indica el grado de fatiga correspondiente a la adquisición del rublo marginal marcado sobre la abscisa. Las fatigas para ganar el décimo o duodécimo rublo son insignificantes, pero cada vez le va resultando más difícil al trabajador ganar cada rublo extra.

La curva CD representa la utilidad marginal de estos rublos para la familia que explota la unidad económica campesina. La evaluación subjetiva del vigésimo y del trigésimo rublo resultará excesivamente alta, puesto que la familia que dispone sólo de estas sumas en el año sólo podrá cubrir sus necesidades más elementales y, a pesar de las dificultades, tendrá que arreglárselas sin satisfacer el resto. Pero con cada aumento sucesivo en la suma total del ingreso anual irá declinando la evaluación subjetiva del rublo marginal, ya que ha de satisfacer las necesidades que se consideran menos importantes para la familia.

Los cambios en esta evaluación subjetiva del rublo marginal nos dan la trayectoria de la curva CD, que corta a la curva AB en el punto x , que corresponde a la suma de 67 rublos anuales. En este nivel de producción, la evaluación subjetiva del rublo obtenido por trabajo marginal se equipara con la evaluación subjetiva de las fatigas de este trabajo. Con respecto a la utilidad marginal, cada rublo subsiguiente se evaluará por debajo de las fatigas para obtenerlo. Inversamente, cada rublo anterior se evaluará más alto que los esfuerzos destinados a ganarlo y constituirá por lo tanto un estímulo para el trabajo.

En este caso, entonces, la suma de 67 rublos es el punto de equilibrio en el cual se detiene naturalmente la producción de nuestro trabajador. Es evidente que las trayectorias de las curvas AB y CD son de carácter subjetivo y están sujetas a cambio; a su vez, cada cambio modifica también el punto de intersección, es decir, el nivel de producción en el que se produce el equilibrio entre las fatigas del trabajo y la medida de la satisfacción de las necesidades.

Si suponemos, por ejemplo, que se duplicó la productividad debido al aumento de los precios para los productos agrícolas, cada n rublo será ganado ahora con los esfuerzos que antes se necesitaban para obtener $n/2$ rublos. Por lo tanto, la curva AB descenderá a A_1B_1 (gráfico 2-4) y entonces el equilibrio se producirá en el nuevo punto x_1 , de acuerdo con el incremento de la producción. Pero ésta no se duplica sino que aumenta en un grado mucho menor. Esto se ve con

Gráfico 2-4

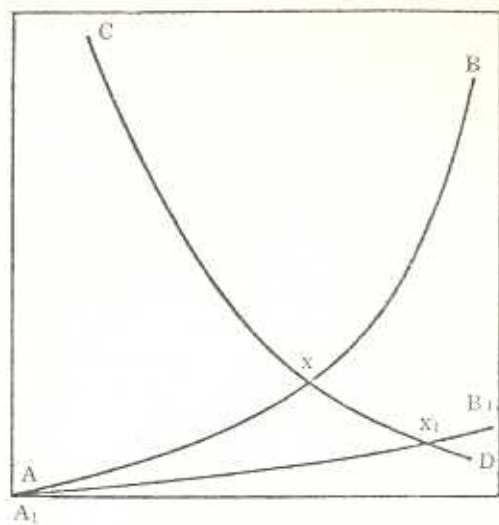
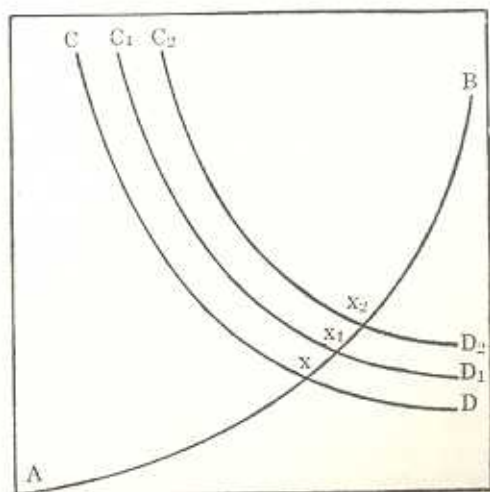


Gráfico 2-5



toda claridad en el dibujo que muestra que la cantidad de fuerza de trabajo consumida para obtener este rendimiento (la distancia que separa a x_1 de la abscisa) es menor que la que se consumió antes (es decir, la distancia que separa a x de la misma abscisa). En otras palabras, un aumento en la remuneración de una unidad de trabajo en la explotación doméstica produce un aumento en el rendimiento anual y en el bienestar familiar con una menor intensidad de trabajo en el año, lo cual concuerda perfectamente con nuestras observaciones empíricas expuestas arriba.

De la misma manera, el efecto de un incremento en las necesidades de consumo de la familia se corresponde con el resultado de nuestras clasificaciones, es decir, cambia la curva CD (gráfico 2-5). De acuerdo con el aumento en la relación c/t , la curva CD se elevará a C_1D_1 y C_2D_2 , puesto que ahora se logra el mismo grado de satisfacción de la demanda con el aumento de producción que correspondió al aumento en la relación c/t . Esto, a su vez, producirá nuevos puntos de equilibrio x_1 y x_2 , que corresponden a la mayor producción del trabajador obtenida al costo de una creciente intensidad en el trabajo y de mayores fatigas. Es evidente que este aumento en la producción puede ocurrir sin que se dé ningún cambio en la composición de la familia por el solo incremento del nivel de las necesidades debido a la influencia de la cultura urbana, por ejemplo.

Tales son las simples consideraciones que confirman teóricamente el modelo regular de nuestras conclusiones empíricas. Todas estas consideraciones teóricas —curvas decrecientes y que se interceptan, el equilibrio de las evaluaciones subjetivas— provocaron obstinadas críticas del fallecido A. A. Kaufman y ahora de S. N. Prokopovich y muchos otros economistas, y fue la causa de que me incluyeran, sin apelación, entre los adherentes de la escuela austríaca.

En la introducción de este libro ya nos referimos a este malentendido y observamos que esta acusación sería correcta sólo si, como hacen los austríacos, yo dedujera un sistema completo de economía nacional a partir del equilibrio que se registró dentro de la unidad económica campesina; pero yo no hago tal cosa. Al exponer mis puntos de vista yo debería, por supuesto, evitar las curvas y la terminología austríaca y decirlo todo "con mis propias palabras"; pero pienso que esta manipulación no beneficiaría a nadie y que mi exposición resultaría más confusa y menos clara.

Las objeciones de los funcionarios agrícolas prácticos son aún más desafortunadas; ellos están siempre propensos a afirmar que la teoría del balance trabajo-consumo les dice muy poco acerca de la solución del problema de cómo usar los fertilizantes químicos o acerca de la ventaja de introducir barbechos anticipados. En este caso, debemos advertir nuevamente que la nuestra es una teoría de la actividad económica de la fuerza de trabajo familiar y no una teoría de la organización de la producción. Las condiciones generales de producción determinan la composición y organización de diferentes elementos de producción y los principios que hemos estudiado en la unidad económica campesina constituyen un criterio según el cual la familia campesina incluye o no estos elementos de producción en la composición de su unidad económica. Los materiales reunidos en el Capítulo 4 indican con todo detalle la mecánica de esta elección.

Resumiendo todo lo que hemos dicho acerca de los factores que establecen el nivel de autoexplotación del trabajador campesino, podemos afirmar con certeza que mientras el tamaño de la unidad agraria capitalista es teóricamente ilimitada, la extensión de la unidad doméstica de explotación agraria está naturalmente determinada por la relación entre las necesidades de consumo de la familia y su fuerza de trabajo. Se establece en un nivel acorde con las condiciones de producción en que se encuentra la familia que explota la unidad económica.

De acuerdo con datos presupuestarios rusos podemos establecer tasas promedio de productividad neta por trabajador por año en unidades económicas agrícolas de trabajo (cuadro 2-14).

CUADRO 2-14

Guberniya de Novgorod	100,1	Uezd de Sychevka	100,6
Uez de Starobelsk	122,3	Uez de Dorogobuzh	91,2
Uezd de Volokolamsk	140,1	Uez de Poreche	115,6
Uez de Gzhatsk	110,9	Guberniya de Voronezh ⁹	68,8
Uez de Vologda	65,1	Guberniya de Tomsk	66,5
Uez de Velsk	69,9	Guberniya de Poltava	67,6
Uez de Totma	82,2	Guberniya de Jerson	86,0
Guberniya de Tobolsk	70,7	Uezd de Elizavetpol	82,1

⁹ Las bajas cifras para Voronezh y guberniyas y uezd subsiguientes puede explicarse hasta cierto punto por el hecho de que estos estudios

Tal es el balance económico básico que determina la estructura de toda la unidad económica campesina y su ingreso anual. Pero su carácter tan general no nos permite comprender cómo se hace una estimación económica precisa para la unidad económica campesina en cada caso aislado, o cómo se hace consciente en el campesino la noción del equilibrio básico entre la medida de la satisfacción de las necesidades y la medida de las fatigas del trabajo. En otras palabras, la pregunta básica nos la debemos plantear a nosotros mismos. Las características que hemos descubierto en la unidad doméstica de explotación agraria: ¿no influyen en las bases de sus cálculos económicos? El concepto de beneficio en la unidad económica capitalista, que es fundamental en las concepciones de A. Smith, D. Ricardo y de toda la economía política actual: ¿corresponde al concepto de beneficio en la explotación agrícola familiar?

Puede expresarse un cálculo económico de una unidad económica capitalista mediante la siguiente fórmula elemental:

$$IB - GM + S = BN$$

donde

IB = Ingreso bruto

GM = Gastos en maquinaria y materia prima

S = Salarios

BN = Beneficio neto

Todos los elementos de esta fórmula son cantidades que pueden expresarse fácilmente en una misma unidad —por ejemplo, rublos— y un simple cálculo aritmético permite determinar con precisión el beneficio neto y, si éste resulta mayor que cero, considerar que la unidad económica no está operando con pérdidas. Si el beneficio neto en relación con el capital invertido produce una tasa de interés más alto que el tipo de descuento usual en el país, es incluso lucrativo.

¿Puede aplicarse esta fórmula a la explotación agrícola familiar? No es difícil aceptar la respuesta negativa. Es aplicable a la unidad capitalista porque todos sus elementos se expresan en la misma unidad de valor. Pero en la unidad eco-

presupuestarios se realizaron antes de 1906 con una situación de mercado comparativamente desfavorable para los productos de granja. Si los llevamos a los precios de 1910, aumentan en un 10 % o más.

nómica campesina sólo se expresan en unidades objetivas de valor el ingreso bruto y el gasto en materiales. Sin salarios, la unidad económica campesina *sólo* puede expresar su consumo de fuerza de trabajo en unidades físicas, que indicamos con F. Puesto que no pueden restarse días, como tales, de rublos y kopeks, el consumo de fuerza de trabajo no puede restarse de los elementos financieros de la fórmula y sólo puede compararse con ellos.

(IB-GM), es decir, el producto neto del consumo particular de fuerza de trabajo, tal como se definió al comienzo de este capítulo, puede ser reconocido subjetivamente por nuestra familia como satisfactorio o bueno comparado con la evaluación subjetiva de las fatigas propias de este mismo trabajo,

$$(IB-GM) > F,$$

o, al contrario, el resultado obtenido se considera insuficiente en comparación con la fuerza de trabajo que demandó. Si la evaluación subjetiva de la fuerza de trabajo es por su parte superior a la evaluación de sus resultados,

$$(IB-GM) < F,$$

el consumo particular se considera con toda seguridad como desventajoso.¹⁰

Los resultados de esta comparación están influidos por los más variados factores, tanto objetivos como subjetivos. Si comparamos la productividad de la fuerza de trabajo con la cantidad de fuerza de trabajo que se consumió, podemos expresar una y otra por el número de unidades domésticas de trabajo y deducir la remuneración objetiva de un día de trabajo, por ejemplo:

$$\begin{array}{r} < \\ (IB-GM) = F \\ > \\ IB-GM < \\ \hline F > \end{array} = x,$$

¹⁰ Puede decirse que en la realidad que lo circunda el campesino puede evaluar siempre su fuerza de trabajo de acuerdo con los salarios que se paguen en las cercanías. Pero esto no es correcto, porque la contratación de su fuerza de trabajo es sólo una de las maneras posibles de hacer uso de ella, e incluso en la mayoría de los casos no es

donde x = la evaluación subjetiva de las fatigas de un día de trabajo.

Además, una misma remuneración por unidad doméstica de trabajo expresada objetivamente, a idéntico nivel, se considerará ya ventajosa, ya desventajosa para la familia campesina, primordialmente según el estado del equilibrio básico entre la medida de la satisfacción de necesidades y la de las fatigas propias del trabajo. Si en la unidad de explotación no se ha alcanzado aún el equilibrio básico, son todavía muy acuciantes las necesidades insatisfechas, y la familia que explota la unidad se encuentra muy estimulada para extender su trabajo y buscar nuevos cauces para su fuerza de trabajo aun aceptando un bajo nivel de retribución. "Por necesidad", el campesino inicia actividades que a primera vista constituyen empresas nada provechosas.

A la inversa, si se logra totalmente el equilibrio básico en la estimación de la unidad agraria, sólo una remuneración muy alta podrá estimular al campesino a nuevos trabajos. De tal modo, la remuneración marginal (la más baja de las admitidas) de una unidad doméstica de trabajo, depende del equilibrio general de la unidad de explotación y no puede determinarse objetivamente a priori desde afuera.

La remuneración anual por el trabajo es lo principal para la unidad de explotación agrícola familiar, pero la remuneración por unidad doméstica de trabajo depende del modo en que las tareas de la unidad de explotación se resuelven *en conjunto*. Además, por supuesto, la tasa de retribución por unidad doméstica de trabajo se tiene en cuenta en los procesos subconscientes e intuitivos que establecen, estimativamente, el momento que determina el equilibrio anual.

Daremos un ejemplo para aclarar nuestro argumento. Supongamos que una desiatina de avena produce, aparte de la semilla, una cosecha de 60 puds; el precio de la avena es de 1 rublo por pud, el ingreso bruto es de 60 rublos, gastos en materiales para el cultivo 20 rublos; el número de días de trabajo necesarios es 25, los salarios son de 1 rublo. Los elementos para el cálculo serán entonces:

una manera ventajosa. La evaluación subjetiva de las fatigas necesarias para ganar el rublo marginal en su unidad de explotación siempre será menor que cuando se va a trabajar por cuenta de otro, puesto que la remuneración en su propia unidad económica es más alta que los salarios.

Para una unidad de explotación agrícola capitalista

Ingreso bruto	60x1 rublo=60 rubl.
Egresos:	
Gastos en materiales	20
Salarios	25
	—
Ingreso neto	15 rubl.

Para una unidad de explotación agrícola familiar

Ingreso bruto	60x1 rublo=60 rubl.
Egresos:	
Gastos en materiales	20
Remuneración obtenida por el trabajo	40
Remuneración por día de trabajo	$\frac{40}{25} = 1,60$ rubl.

Para la unidad capitalista, la cosecha es evidentemente provechosa; para la unidad campesina es provechosa si el presupuesto de consumo no puede ser cubierto con otros empleos de la fuerza de trabajo que den una remuneración mayor de 1,60 rublos por día de trabajo.

Supongamos ahora que el precio de la avena baja a 60 kopeks por pud.

Para una unidad de explotación agrícola capitalista

Ingreso bruto	60x0,6=36 rubl.
Egresos:	
Gastos en materiales	20
Salarios	25
	—
Pérdida	9 rubl.

Para una unidad de explotación agrícola familiar

Ingreso bruto	60x0,6=36 rubl.
Egresos:	
Gastos en materiales	20
Remuneración obtenida por el trabajo	16
Remuneración por día de trabajo	0,64 rubl.

Como se ve, la unidad capitalista tendría una pérdida neta de 9 rublos por desiatina y el cultivo de avena le resultaría totalmente perjudicial. Para la unidad campesina la remuneración por el trabajo bajaría a 64 kopeks, y esta cifra sería absolutamente aceptable si el equilibrio económico básico no pudiera lograrse ocupando la fuerza de trabajo en actividades que produjeran una retribución mayor.

No daremos más ejemplos, ya que aun con estos pocos cálculos puede establecerse que dado un deterioro en la situación de mercado, las cantidades negativas (pérdidas), gracias a los mecanismos de cálculo del trabajo, aparecen mucho

más tarde en la unidad económica campesina que en la capitalista (de aquí la gran viabilidad y estabilidad de las unidades campesinas). Frecuentemente, el equilibrio básico interno de la unidad familiar de explotación agrícola hace que sean aceptables remuneraciones muy bajas por unidad doméstica de trabajo, lo cual le permite existir en condiciones que llevarían a la ruina segura a una unidad de explotación capitalista.

Por otra parte, a una unidad campesina en una situación de elevada renta económica suelen resultarle inaceptables ciertas aplicaciones de la fuerza de trabajo que, siendo beneficiosas para una unidad capitalista, proporcionan una retribución más baja que aquellas con las cuales la unidad campesina cubre su presupuesto.

Por todo lo dicho, los rasgos particulares característicos de la explotación agraria familiar para la comprensión del beneficio están más o menos claros. Consideramos que es absolutamente esencial destacar que esta construcción del concepto de beneficio no necesita que la unidad económica campesina tenga una conducta económica extravagante. En la mayoría de los casos, la evaluación del beneficio relativo basada en el principio del ingreso neto da el mismo resultado que una evaluación hecha sin utilizar la categoría de salario y basada en el principio del cálculo de la remuneración del trabajo. Y sólo en ciertos casos en que los intereses de la retribución anual para la unidad económica campesina comienzan a dominar de modo particular sobre los intereses por obtener la máxima retribución por unidad doméstica de trabajo se pone de relieve, con toda nitidez, la naturaleza de la explotación agrícola familiar y la unidad económica campesina se comporta de modo totalmente distinto del de una unidad capitalista en las mismas condiciones. En la época en que vivimos se dan con mucha frecuencia las condiciones en que eso ocurre, por lo cual las analizaremos exhaustivamente en los próximos capítulos.

El profesor Ernst Laur, en su reseña de la edición alemana de esta obra, señala la existencia de ciertos grupos campesinos en Suiza a los cuales pueden aplicarse nuestros principios de conducta económica. También apunta que en la mayoría del campesinado europeo es característico un fuerte incentivo para la acumulación y la adquisición, que a veces sobrepasa las necesidades de consumo. Es indudable que estos

mismos incentivos se encuentran en muchos estratos del campesinado ruso, aunque no de modo tan evidente.

Más adelante, en el capítulo dedicado a la circulación del capital en la explotación campesina, veremos que los procesos de renovación y acumulación de capital no contradicen nuestras teorías, solamente las complican un poco.